



Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo



REVISTA CUATRIMESTRAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

CINTEOTL

ISSN 1870-7289



CINTEOTL

Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades

Septiembre-Diciembre de 2010. No. 12

ISSN-1870-7289

Derechos Reservados UAEH/ICSHU

La Institución como un espacio de formación del Licenciado en Trabajo Social

María de Lourdes Piña Ugalde

Contextualización

Uno de los aspectos fundamentales en la formación del licenciado en Trabajo Social, en el Área Académica de Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), lo constituye la práctica escolar, ésta se lleva a cabo en dos modalidades: Práctica Integral Comunitaria, del Nivel I al V, iniciando en el 3er. Semestre y culminando en el 7º Semestre; y la Práctica Especializada I y II que se cursa en 8º y 9º semestre.

La Práctica Especializada, sobre la que se centra este trabajo, se realiza en instituciones públicas o privadas de diferentes sectores como salud, educación, procuración de justicia, asistencia social, entre otros. El objetivo de esta práctica

es brindar al alumno la oportunidad de conocer un ámbito institucional en el que puedan desarrollar las destrezas y habilidades necesarias para el ejercicio de la profesión y para ir aplicando los conocimientos y técnicas adquiridos en las áreas de formación teórica y metodológica.¹

El objetivo de la práctica especializada es profundizar en el conocimiento y atención de una problemática de la institución, desarrollando para ello una investigación de tipo exploratorio y descriptivo. Se realiza un acercamiento a la construcción de un modelo de intervención, se diseñan y elaboran proyectos de intervención social que den respuesta a las necesidades detectadas en la fase de investigación.

Se elaboró un diagnóstico situacional respecto a una problemática específica en la institución, la que surgió a partir de una demanda institucional y de un proceso de acercamiento a la institución que se realizó conjuntamente con los alumnos. En este caso se exponen los resultados de un estudio efectuado en el sector educativo, concretamente en las Escuelas Preparatorias Núm. 1 y 3, dependientes de la UAEH.

Se efectuó un estudio de tipo cuantitativo y cualitativo. La identificación de variables se llevó a cabo a partir de una fase de exploración en la institución a través de entrevista abierta y observación no participante. La entrevista en particular en la modalidad de focalizada en la que se tienen una serie de aspectos generales sobre los que se busca la obtención de información sobre una temática ya definida.

A partir de este trabajo se logró definir el siguiente tema: “Factores Sociales y Familiares que influyen en el consumo de sustancias adictivas legales e ilegales en alumnos de las Escuelas Preparatorias Núm. 1 y 3 de la ciudad de Pachuca, Hgo.”

¹ Ander-Egg Ezequiel, *Formación para el trabajo social*. Buenos Aires, Argentina, Edit. Lumen Humanitas, 2007. p. 75.

Se utilizó un muestreo aleatorio o al azar en el que “todos los sujetos de una población determinada tienen la misma posibilidad de ser seleccionados”.² Se realizó un estudio exploratorio-descriptivo. “El estudio exploratorio consta en buscar, indagar, inspeccionar, reconocer, por lo que el estudio exploratorio es la primera aproximación al fenómeno por parte del investigador”³. El estudio descriptivo tiene como propósito describir eventos y hechos. Esto es, decir cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno. “En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas, para así describir lo que se investiga”.⁴ El trabajo se realizó en el período comprendido de Julio de 2006 a abril de 2007.

Objetivos:

General

- Conocer cómo influye el grupo de amigos y la familia en el consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias adictivas.

Específicos

- Detectar la influencia del grupo de amigos en el consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias adictivas.
- Identificar las características del grupo familiar al que pertenece el adolescente y su repercusión en el consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias adictivas.

² Silva Rosario, *Apuntes para la elaboración de un proyecto de investigación social*, Edit. ENTS-UNAM, 2006, p. 83.

³ *Ibíd*em, p. 57.

⁴ Hernández Sampieri Roberto, 1998, *Metodología de la investigación*, México, Edit. MacGrawHill.

- Identificar el tipo de sustancias adictivas que consumen los alumnos de las Escuelas Preparatorias Número 1 y 3

Hipótesis:

- El adolescente que pertenece a una familia disfuncional presenta mayor riesgo de involucrarse en el consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias adictivas.
- Los adolescentes que se involucran en un grupo de amigos que presentan problemas adictivos son más vulnerables a consumir alcohol, tabaco y otras sustancias adictivas.
- El consumo de alcohol y tabaco incita al adolescente a iniciarse en el uso de otro tipo de sustancias adictivas.

Marco de referencia

La Escuela Preparatoria Núm. 1 se creó el 26 de febrero de 1969, está incorporada a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, se encuentra ubicada en Prolongación Av. Juárez s/n. Pachuca, Hgo., su horario de atención es 7:00 a 20:30 hrs., funciona en turno matutino y el vespertino.

Las instalaciones con las que cuenta la preparatoria son propias y su estado es funcional; esta a su vez puede ofrecer espacios en las aulas simultáneamente para 1,186 alumnos, la población estudiantil semestral en promedio se mantiene en 2,400 alumnos aproximadamente, que conforman 49 grupos en total, en ambos turnos.

Cuenta con una superficie total de terreno de 16,614.50 m². Actualmente tiene 23 aulas interactivas equipadas con cañón proyector, pizarrón interactivo. La institución está conformada por 101 catedráticos, todos con un nivel profesional de

licenciatura, 10 de ellos son de tiempo completo cumpliendo además con otras funciones inherentes a la escuela.

La relación que tiene el personal de dicho plantel con los alumnos es de forma estricta y formal, todo es relacionado con la educación y rendimiento de los alumnos. Los miembros que forman esta institución ya sean alumnos, catedráticos, administrativos, intendentes, etcétera, perciben este plantel como una institución educativa que se ocupa de proporcionar educación media superior. Así mismo, consideran que las principales problemáticas que presenta la institución son la falta de espacios para oficinas, presupuesto para proyectos del área de trabajo Social, carencia de personal suficiente de Trabajo Social, tomando en cuenta el número de alumnos; limitaciones en el equipo de oficina así como la capacitación y actualización periódica para el personal.

Por otra parte, la escuela Preparatoria Núm. 3, dependiente también de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, se localiza en la carretera Pachuca–Actopan s/n. Fue inaugurada el 10 de Octubre de 1977. En la actualidad se cuenta con una población estudiantil de 2,700 alumnos, los que forman 52 grupos de las materias básicas y 70 de asignaturas optativas.

El director de la escuela se incorporó a esta función en el año 2006. El personal académico presenta un nivel de estudios de Licenciatura y algunos con Maestría, entre las personas que se desempeñan en el área administrativa, se encuentran las secretarías y los intendentes; también se cuenta con el servicio de seguridad y vigilancia.

La comunicación entre el personal no es muy favorable, debido tanto a la estructura y distribución de los departamentos, como a la falta de extensiones de la red telefónica y al desempeño propio de las actividades de cada área, lo cual es una limitante para el buen desarrollo de las relaciones interpersonales, la armonía y la convivencia institucional.

Las principales problemáticas que se presentan en ambas instituciones, son la falta de espacios físicos y recreativos para dar atención a los alumnos; comunicación deficiente, poco interés por participar en apoyo a distintas áreas,

entre el personal; falta de personal suficiente para responder a la demanda de la población estudiantil.

En especial, en el Departamento de Trabajo Social, se percibe en ambos casos, una sobrecarga de actividades principalmente de tipo administrativo que limita la posibilidad de identificar y dar seguimiento a casos en los que una situación social y familiar interfiere en el proceso escolar de los alumnos.

Diagnóstico situacional

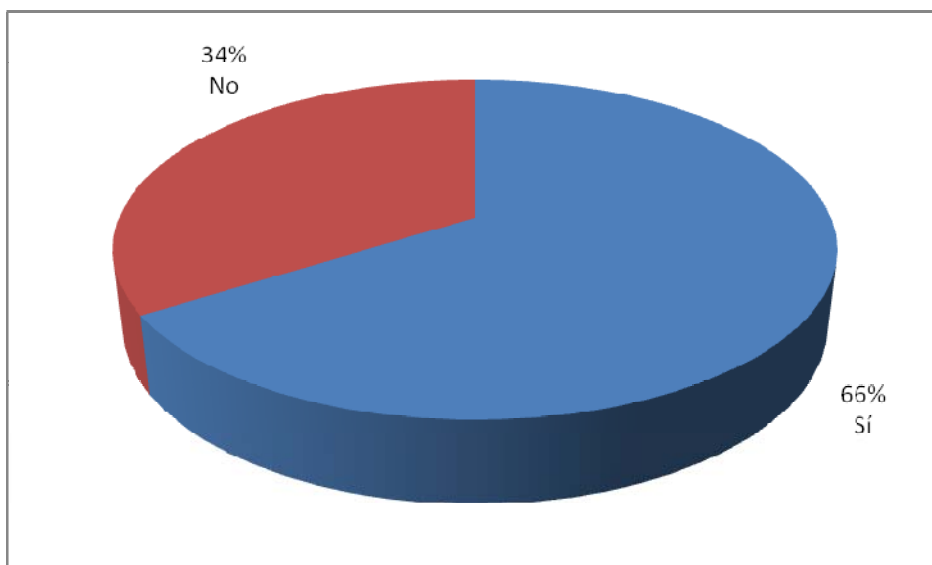
Cualquier aproximación al estudio del hombre requiere de un abordaje global que integre los tres contextos básicos en los cuales se desarrolla el ser humano. Estos son: el intrapersonal que reúne los aspectos de la dinámica interna del sujeto (rasgos de la personalidad, afectos, conflictos etc.); el interpersonal, conformado por los elementos familiares, grupales y sociales (relaciones interpersonales); y el supraordinal que estaría compuesto por los sistemas socioeconómicos y cultural donde nace, crece y se desarrolla el individuo.

La estructura familiar en la que se desenvuelven la mayor parte de los alumnos de las escuelas preparatorias es nuclear y monoparental; 9 de cada 10 adolescentes, califican sus relaciones familiares como “buenas y muy buenas”. Esto permite advertir que aunque el adolescente lucha por su independencia y autonomía persiste en una relación de apego con su familia.

Por otra parte, es fundamental no perder de vista que la mayor parte del consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias adictivas comienza durante esta etapa, luego entonces, el uso de drogas que comienza a temprana edad se relaciona con un consumo más prolongado y grave, así como también con la existencia de una mayor dificultad para lograr abstenerse del consumo de las mismas.

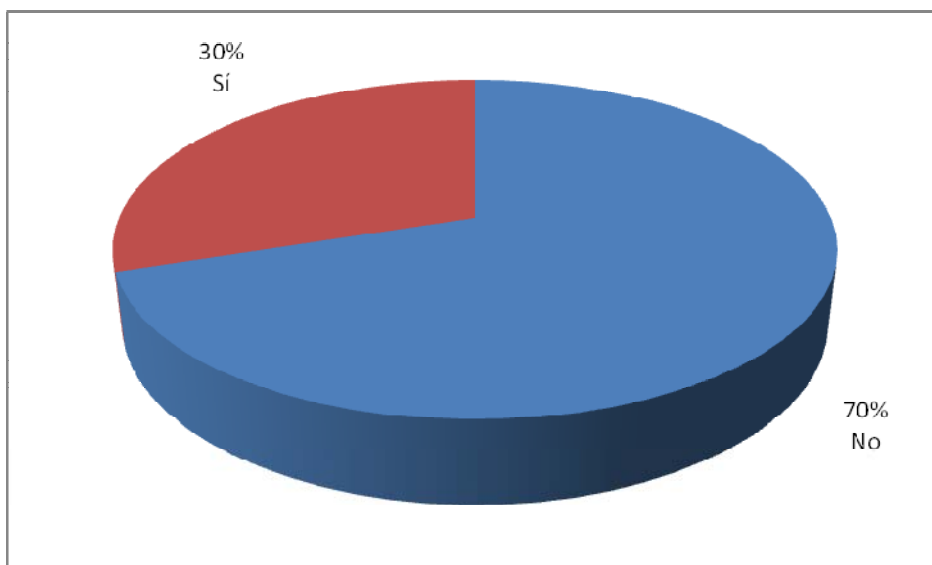
En el caso de las escuelas referidas, se percibe un consumo significativo de una sustancia lícita y socialmente aceptada como lo es el alcohol.

¿Actualmente consumes alcohol?



Fuente: Instrumento aplicado a alumnos de la Escuela Preparatoria Núm. 3, por estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social en Enero de 2007

¿Actualmente consumes alcohol?



Fuente: Instrumento aplicado a alumnos de la Escuela Preparatoria Núm. 1, por estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social en Enero de 2007

A partir de la comparación en este estudio de consumo de alcohol en los estudiantes de las escuelas mencionadas, cuyas edades fluctúan entre los 14 y

los 20 años, se puede deducir que el consumo de alcohol es significativo, pues en promedio tres de cada diez alumnos lo consumen.

Al respecto, el psicólogo Antonio Gallegos Vázquez de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, durante su participación en el Congreso Mundial de Adicciones 2009, destacó como dato relevante que en el año 2007, en esta universidad, en el nivel superior, mil 500 estudiantes, el 71% manifestó haber utilizado drogas en algún momento de su vida. En 2008 no se encontraron diferencias significativas, sin embargo destacó que en este año había más alumnos con probabilidad de desarrollar una conducta agresiva.⁵

Como puede verse, lo que sucede en este escenario de población estudiante de bachillerato, representa sin duda el antecedente de una problemática de adicciones que cada vez es más común, con todas las implicaciones que conlleva. Uno de los aspectos identificados como factor de protección en los adolescentes para el consumo de drogas es la situación familiar, la cual desde la perspectiva de los alumnos, no constituye un factor determinante en esta problemática pues sus respuestas favorecen la presencia de comunicación, identificación y participación en la toma de decisiones al interior de sus familias. No obstante, pareciera haber un doble discurso, pues es reconocido por ellos mismos en entrevistas abiertas, que la comunicación no es muy favorable y que las reglas en casa, no están bien definidas a pesar de que juegan un papel preponderante en la educación, y permiten regular la conducta del adolescente.

En este sentido es de vital importancia no perder de vista que la familia contemporánea expresa en sí misma, las múltiples tensiones, contradicciones y diversidades de un contexto complejo que al parecer permea inevitablemente las estructuras sociales en las cuales estamos insertos e interrelacionados. Así, más que hablar de la familia contemporánea, sería prudente hacer referencia a las múltiples familias contemporáneas, ya que al mirar con detenimiento el carácter que ha tomado esta en la última década, resulta difícil describirla como una

⁵ Centros de Integración Juvenil (CIJ), A.C. Revista Núm. 48, año 15, México, D.F., julio-septiembre de 2009, p. 82-83.

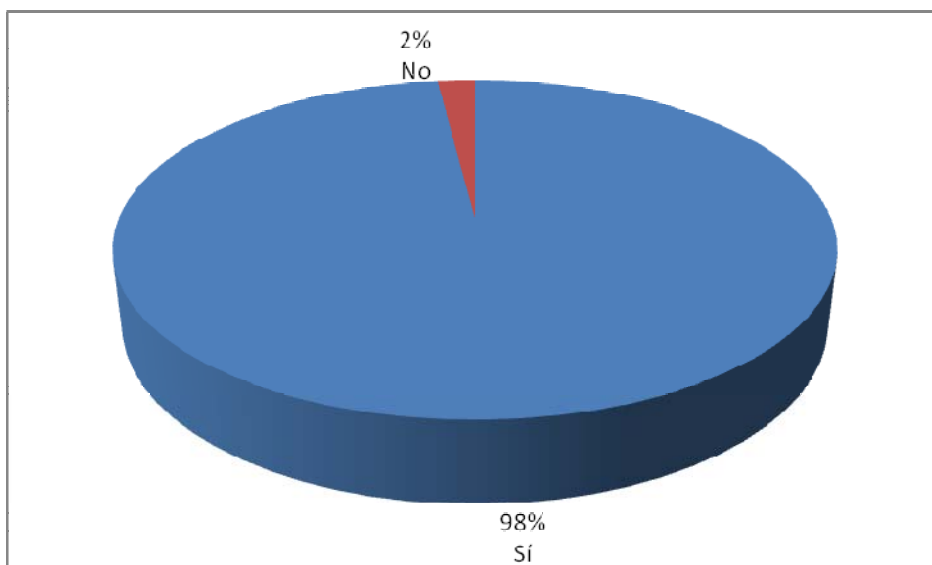
estructura única, homogénea o estática, ya que al considerar las dimensiones socio-políticas, socio-culturales y socio-económicas, propias de un contexto de modernización, obtenemos como resultado diversas tipologías familiares e imaginarios sociales asociados a ellas.⁶

Desde esta perspectiva, se diluye el “deber ser” de la función familiar, pues se plantea la necesidad de analizar el contexto y sus diferentes facetas. En este mismo sentido, es necesario reconocer que la función clave de los padres en la prevención del consumo de sustancias por parte de sus hijos, también debe ser vista desde una perspectiva global, sin olvidar que la supervisión de los padres a temprana edad puede influir en la decisión del adolescente de asociarse con compañeros que consumen sustancias ilegales y finalmente en la decisión del mismo en cuanto a consumir drogas.⁷

⁶ Güell, 2004; González, 2000; PNUD, 2002; CEPAL, 2004 en Revista de Trabajo Social “Perspectivas”. Chile. Año XIII/Núm. 19/2008. pág. 86

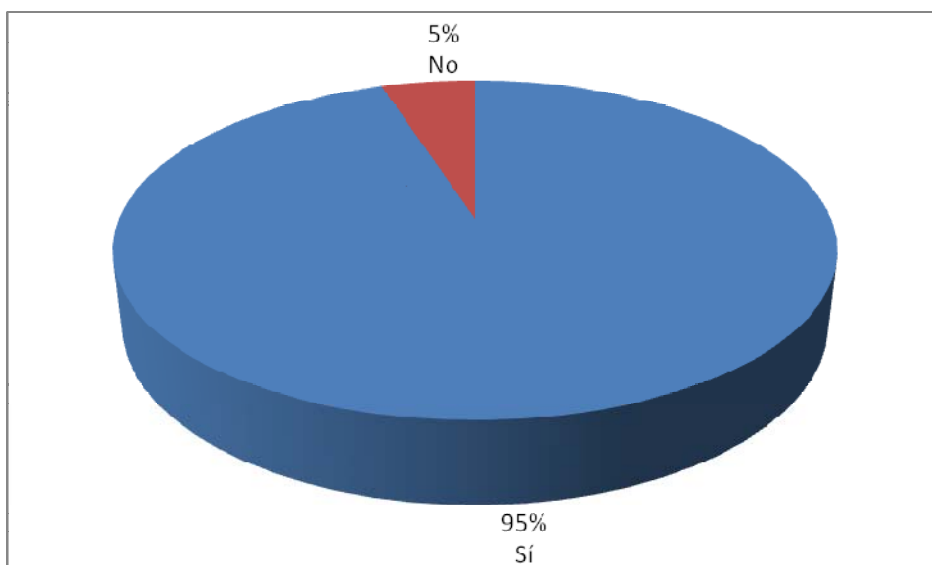
⁷ Moreno Kena (1999) *Cómo Proteger a tus Hijos Contra las Drogas*, Centros de Integración Juvenil; México p. 63.

¿Pertenece a un grupo de amigos?



Fuente: Instrumento aplicado a alumnos de la Escuela Preparatoria Núm.1, enero de 2007.

¿Pertenece a un grupo de amigos?



Fuente: Instrumento aplicado a alumnos de la Escuela Preparatoria Núm.1, enero de 2007.

Sobre esta asociación con el grupo de amigos los adolescentes consideran las amistades como relaciones sociales que perduran y se construyen a lo largo del tiempo; entienden la amistad como un sistema de relaciones. Por tanto, podemos decir, que la amistad en este periodo permite que se tome conciencia de la

realidad del otro, formándose así actitudes sociales. Se puede percibir que los adolescentes que tienen compañeros que consumen sustancias adictivas son más susceptibles al consumo de drogas, pues en muchas ocasiones, imitan conductas como un medio para lograr integrarse o consolidar su pertenencia a un grupo de pares. Esta situación típica entre los adolescentes, comprueba la hipótesis del estudio, aún con la negativa por parte de los jóvenes, ya que no admiten que su grupo de amigos, influya o determine el consumo de alguna sustancia, pues al mismo tiempo, buscan ser autónomos e independientes.⁸

Dentro de las exigencias del medio social en las que se desenvuelve el adolescente, espera encontrar un grupo de personas que le permitan la conquista de autonomía, la búsqueda de nuevas experiencias y riesgos que los llevan en algunas ocasiones, al consumo del alcohol, tabaco y otras sustancias adictivas.

El estudio realizado constata la influencia de factores familiares y sociales (grupo de pares) en el consumo de sustancias adictivas en los estudiantes. Por supuesto que los indicios encontrados, no son cuestiones prioritarias de los alumnos de estas instituciones, este problema parece ser parte del mismo desarrollo de los adolescentes, de las etapas de su crecimiento; de similares características (gustos, curiosidades, relaciones familiares, entre otras). Los resultados revelan que el intervalo de edad en el que se da el consumo es entre los 15 y 17 años. De igual manera, los alumnos mencionan tener buenas relaciones familiares, pero no denotan normas claramente instituidas, los jóvenes niegan en su mayoría la atribución del consumo de drogas al grupo de amigos al que pertenecen. Describen que el alcohol y tabaco son las sustancias con las que ellos mismos u otros, han tenido el primer contacto en el uso de sustancias adictivas.

La falta de comunicación real entre los padres e hijos y la educación deficiente se convierten en detonantes para el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas.

Los jóvenes tienen la necesidad de socializar ya sea con la familia o con el grupo de amigos, ya que estos van adquiriendo un papel fundamental en la búsqueda de una identidad propia e invita al adolescente a compartir nuevas

⁸ Márquez, Coleman, Delval, (1995) *Búsqueda de pautas de identificación en el grupo de pares*. 1981.

experiencias; es por ello que constituyen unos de los principales entornos de los adolescentes.

Para los jóvenes que estudian, este tipo de grupos se forman en la escuela ya que es el lugar, a parte de su casa, donde pasan la mayor parte de su tiempo. Esto lo corroboran las entrevistas realizadas ya que los alumnos mencionan ser parte de un grupo de amigos destacando que el 88% conoció a este grupo dentro de la escuela y se reúnen todos los días y fines de semana. El principal motivo de unión al grupo de pares es la diversión, reuniéndose en la casa de algún compañero, o bien en el campo.

El grupo de amigos va adquiriendo progresivamente más influencia en las actividades, formas de pensar, hábitos y modos de vida, por supuesto que esta influencia puede ser tanto positiva como negativa, incorporándolos progresivamente al mundo de las drogas.

En cuanto a la hipótesis *“Los adolescentes que se involucran en un grupo de amigos que presentan problemas adictivos son mas vulnerables a consumir alcohol, tabaco y otras sustancias”*. Se puede percibir que en el grupo de amigos se consumen alcohol y tabaco, y uno de los principales motivos para esto, es por la influencia de los mismos, ya que es común que los jóvenes cuando tienen problemas, busquen el apoyo de sus amigos, más que el de sus padres, debido a que perciben que son quienes más los van a comprender, por la compatibilidad de intereses, aficiones y gustos. Esto permite vislumbrar que los amigos tienen una gran influencia en los jóvenes en la toma de decisiones, formas de pensar, incluso en la forma de vestir, y por supuesto, también en el consumo de drogas tanto legales como ilegales.

“Las drogas han estado presentes en todas las culturas y en todas las épocas, hoy son más las personas que las consumen, hay más cantidad de facilidades para conseguirlas” CONADICT (2000). Debido a esto, va en aumento el consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias adictivas.

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano en donde se hace frente a un sin número de situaciones difíciles como son: la presión del grupo de pares, problemas familiares, falta de comunicación dentro del núcleo familiar etc.

Circunstancias que encausan al joven a tener contacto con las drogas legales como son alcohol y tabaco. Los alumnos señalaron consumir alcohol en un 60%, la mayor parte indica que es una vez al mes; y beben de 1 a 5 copas. No obstante, en la fase de exploración se pudo percibir a través de entrevistas abiertas, que por lo menos una vez por semana organizan fiestas y toman hasta quedar ebrios.

Los principales motivos de consumo que señalan los adolescentes encuestados son los siguientes: diversión, experimentación y por último la influencia de los amigos. Consideran la diversión como la más importante, lo cual es comprensible por la etapa en la que se encuentran, donde algunas de sus prioridades son la diversión y la experimentación, esta última que constituye un aspecto innato en el ser humano.

La adicción a las drogas legales se encuentra determinada por diversos factores entre ellos: la disponibilidad de la droga y una aceptación social aunada a los efectos placenteros que mantiene cautivos a los adolescentes.

Relacionado con la hipótesis *“El consumo de alcohol y tabaco incita al adolescente a iniciarse en el uso de otro tipo de sustancias adictivas”*. Más de la mitad de los adolescentes han tenido contacto con el consumo de alcohol y tabaco y otras sustancias adictivas. Algunas personas experimentan un poco los efectos que produce, ya teniendo esos antecedentes deciden dejar la droga, o seguir consumiendo hasta que lamentablemente adquieren una dependencia física y mental, que causa importantes estragos en su salud, en la vinculación con su grupo familiar y social, lo que por supuesto, interfiere en su desarrollo integral.

La sensación de experimentar es una de las características más usuales de los adolescentes como lo menciona Tula Mae / tsu (1992) “Los sentimientos de omnipotencia e invulnerabilidad del joven lo llevan a pensar que se puede experimentar con todo y sin peligro, ya que sólo los demás están expuesto a riesgo de enfermedad o muerte”

En ambas escuelas preparatorias, 2 de cada 10 alumnos, ha consumido algún otro tipo de sustancia, entre ellas se encuentran: Marihuana, medicamentos, aire comprimido y cocaína. Al respecto en el Congreso Mundial de Adicciones

celebrado en septiembre de 2009, en la ciudad de México, D.F., la doctora Feggy Ostrosky Solís-Solís⁹, señaló en su conferencia “Efectos de la Marihuana: ¿qué sucede en el cerebro?”, que en México 2.4 millones de personas entre 12 y 65 años, han probado la marihuana y la población más expuesta son los jóvenes de 18 a 34 años. Refirió también que los consumidores piensan que la marihuana no produce dependencia. No obstante, se sabe que puede afectar el desarrollo cerebral; un inicio temprano, antes de los 17 años, disminuye el tamaño total del cerebro y el porcentaje de materia gris.¹⁰

Por lo que el uso y abuso de estas sustancias es peligroso para cualquier individuo; un aspecto importante a destacar es que las drogas legales como el tabaco y el alcohol hacen que el cuerpo necesite mayor cantidad de droga ya que se va acostumbrando a las dosis utilizadas minimizando sus efectos y aumenta el riesgo de consumir otras drogas más fuertes como se puede observar en estos adolescentes que inician con drogas legales, pero la experimentación y la presión del grupo de pares aunado a los problemas familiares son detonantes para el consumo de otras sustancias adictivas.

Actualmente se reconoce que el consumo de drogas entre adolescentes aumenta día a día. Es frecuente observar en las calles a miembros de este grupo de edad fumando cigarrillos o ingiriendo bebidas alcohólicas.

Intervención de trabajo social

En este sentido, la educación puede ser un método de prevención primaria que debe aplicarse tempranamente antes de que surja algún signo del problema o para evitar que los experimentadores de drogas se conviertan en usuarios adictos. Principalmente la población escolar de educación media superior es una de las que se encuentran más expuesta a este fenómeno; razón por la cual se instrumentó durante el desarrollo de la Práctica Especializada II, un programa preventivo a fin de disminuir y/o evitar el consumo de drogas. El objetivo primordial

⁹ Directora del Laboratorio de Neuropsicología y Psicofisiología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

¹⁰ Centros de Integración Juvenil (CIJ), A.C. Revista Núm. 48, año 15, México, D.F., julio-septiembre de 2009, p. 20-21.

se enfocó en sensibilizar acerca de los riesgos del consumo; que el adolescente aprendiera a enfrentar la presión social e incrementar su sentido de responsabilidad respecto al problema.

El acercamiento a estos escenarios, facilitó en los alumnos de la licenciatura en trabajo social el conocimiento de la problemática del consumo de drogas en dos contextos educativos de nivel medio superior; lograron identificar las particularidades inherentes a las características del contexto, así como diseñar y ejecutar acciones para atender las problemáticas detectadas. En ambas instituciones se desarrollaron dos proyectos, uno dirigido a la población estudiantil y otro hacia los padres de familia. Beneficiando con ello a los alumnos del turno vespertino en ambas instituciones, lo que en términos cuantitativos implicó trabajar acciones preventivas atendiendo los principales aspectos detectados en el estudio realizado. En cuanto a los padres, la participación fue más limitada, pues por lo regular trabajan y destinan muy poco tiempo para acudir a la escuela de sus hijos, probablemente esta situación obedezca también a que los padres suponen que al haber concluido sus hijos la educación básica y al ingresar a un bachillerato, no es necesario estar tan cerca de ellos como en etapas anteriores de su desarrollo. Pierden de vista que la comunicación en la familia puede constituir un importante factor de protección en el consumo de drogas, pues provoca una respuesta positiva en la persona, disminuyen las desventajas o la exposición al daño, y además, incrementan la resistencia que se tenga al mismo.¹¹

Contribución del trabajo social en el desarrollo humano de la población estudiantil

El desarrollo de la práctica especializada en estas instituciones educativas, se llevó a cabo en el marco de un contexto internacional y nacional en el que prevalece un aumento en el consumo de drogas por parte de la población adolescente y un inicio cada vez a menor edad, lo que permite prever importantes repercusiones en el acrecentamiento de problemas sociales vinculados al

¹¹ Moreno Kena, *Drogas; las 100 preguntas más frecuentes*. Centros de Integración Juvenil, A.C., México, 2003. p. 63.

consumo de drogas, como lo son la deserción escolar, el aumento de la delincuencia, la propagación del VIH sida, entre otros.

Por supuesto que establecer parámetros a nivel internacional es difícil, pues en cada contexto los índices de consumo y de preferencia de sustancias es distinto, lo que es evidente es que en años recientes, el uso de drogas se ha extendido en el mundo haciendo evidente que es un fenómeno global.

Con respecto a la población estudiantil, diversos países han elaborado estudios sobre la prevalencia del consumo de drogas en ese grupo especialmente vulnerable a experimentar con esas sustancias.

La situación del consumo de drogas en México en relación con la de otros países, revela que, tanto en la población general como entre los estudiantes, el nivel de consumo de marihuana en nuestro país es bajo cuando se le compara con otras sociedades. En cambio, en el caso de la cocaína, México se sitúa en un nivel medio en lo que respecta a la población general y en alto cuando sólo se analiza su consumo entre estudiantes.¹²

En este sentido, la ejecución de la Práctica Especializada I y II, además de contribuir en la formación de los alumnos de la Licenciatura en Trabajo Social, permitió a la vez coadyuvar en el desarrollo social de los sujetos con los que se trabaja, en este caso, para favorecer aspectos preventivos en el consumo de drogas entre los jóvenes, lo cual implica mejorar su calidad de vida, al disminuir los riesgos para su salud e incluso la posibilidad de preservar su vida, pues los efectos del consumo puede en muchos de los casos, provocarles la muerte.

Es importante no perder de vista que el bienestar de una población se logra mediante el desarrollo social, cuya finalidad es la de asegurar y mejorar la calidad de vida de la población presente y futura. Este objetivo, plantea la necesidad de conocer la realidad social, en términos del bienestar alcanzado y las causas que impiden su mejoramiento, así como de los logros de la Política de Desarrollo. Para determinar la problemática social, es necesario conocer las causas de las diferencias sociales o de niveles de vida de la población, a fin de definir una Política que tienda a modificar sustancialmente dichas condiciones y que no

¹² <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/CDM1-6.htm>, consultada en abril de 2010.

constituya un simple paliativo, por estos y otros motivos se justifica realizar un análisis de una realidad social.

El bienestar constituye un estado social en el que se traducen las aspiraciones e intereses materiales y espirituales de la población, es decir por el nivel de satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de la población. El mejoramiento de la calidad de vida de la población, considerada como objeto del Desarrollo Social, se obtiene a través de metas de desarrollo social, que resultan de la comparación de la realidad social (diagnóstico) con el ideal social (aspiraciones e intereses de la población) y del análisis de las causas que han determinado la diferencia entre realidad e ideal social. En este sentido, el Bienestar se materializa a través del desarrollo social, que requiere para su ejecución de recursos económicos que se obtienen a partir del desarrollo económico. En esta perspectiva, el desarrollo económico constituye un medio y el desarrollo social un fin para la consecución de los objetivos nacionales y regionales de bienestar y seguridad nacional.

El objetivo central de la Política de Desarrollo, es mejorar la calidad de vida de la población, tarea que define el desarrollo de un país y su eficiencia debería ser evaluada en función del cumplimiento de este objetivo.¹³

El papel que cumple la práctica es definir el ámbito desde el cual poder organizar la aprehensión de la realidad en forma de no perder la complejidad de esta, más cuando se quiere actuar sobre ella para algún objetivo viable. De ahí que la práctica no sea solamente el resultado de un conocimiento, sino el mecanismo por medio del cual se incorpora en su construcción el contexto.¹⁴

En este sentido, la práctica constituye la posibilidad de apropiarse de la realidad, de construirla a partir de acercamientos graduales con y desde los actores sociales. Los objetos de conocimiento se construyen, no son pasivamente registrados. Construir la realidad implica entender que los agentes sociales son

¹³ <http://www1.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0354/C1-32.htm>; consultada en abril de 2010

¹⁴ Sandoval Ávila Antonio, *Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del trabajo social*, Argentina, Edit. Espacio, 2005. p. 96.

productos de la historia de todo el campo social y de la experiencia acumulada en el curso de una trayectoria determinada.¹⁵

El trabajo social es una profesión social, que tiene como eje medular de su constitución y de su legitimación social a la práctica profesional que desarrolla. Esta última tiene un sentido social en relación con la función social que cumple la profesión y la respuesta que da a las demandas sociales que justifican su existencia. Por lo tanto lo que entendamos por práctica, es clave para pensar el sentido de esa profesión y las posibilidades que esta pueda tener en el ámbito del hacer y del conocer.¹⁶

La práctica escolar constituye la columna vertebral de la formación del licenciado en trabajo social, le permite al alumno construir y deconstruir realidades, dar sentido a los elementos teóricos adquiridos durante su proceso escolar, así como intervenir a partir del conocimiento de una realidad. Desde esta perspectiva, el trabajo social trasciende el conocer a nivel de describir una realidad, va más allá, al analizar y proponer alternativas de solución a las problemáticas identificadas. En particular, la práctica especializada, le brinda al alumno, la oportunidad de conocer un espacio institucional, que muy probablemente pudiera constituir en un futuro inmediato, un ámbito de intervención profesional, ya que el trabajo social continúa siendo una profesión eminentemente institucional, pues su hacer ha estado configurado a partir de los espacios de intervención de las políticas sociales implementadas por el Estado.

Bibliografía

Alcántara Hugo, *Centros de Integración Juvenil México*, DF. 2000.

Ander-Egg Ezequiel. *Formación para el trabajo social*. Buenos Aires, Edit. Lumen Humanitas, 2007.

¹⁵ Bordieu en Parola Ruth Noemí, *Producción de conocimiento en trabajo social*, Argentina, Edit. Espacio, 2009. p. 41.

¹⁶ Ibidem, p. 53.

Bordieu en Parola Ruth Noemí, *Producción de conocimiento en trabajo social*. Argentina, Edit. Espacio, 2009.

Centros de Integración Juvenil (CIJ), A.C. Revista Núm. 48, año 15, México, D.F., julio-septiembre de 2009.

Güell, 2004; González, 2000; PNUD, 2002; CEPAL, 2004 en Revista de Trabajo Social "Perspectivas". Chile. Año XIII/Núm. 19/2008.

Hernández Sampieri Roberto, 1998, *Metodología de la investigación*, México, Edit. MacGrawHill, 1998.

Moreno Kena. (1999) *Cómo Proteger a tus Hijos Contra las Drogas*, Centros de Integración Juvenil; México, 1999.

Moreno Kena, *Drogas; las 100 preguntas más frecuentes*. Centros de Integración Juvenil, A.C., México, 2003.

Sandoval Ávila Antonio, *Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del trabajo social*, Argentina, Edit. Espacio, 2005.

Silva Rosario (2002), *Proyectos de Intervención Social México*, Edit. UNAM, 2002.
<http://www1.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0354/C1-32.htm>, consultada el 27 de abril de 2010

<http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/CDM1-6.htm>, consultada el 28 de abril de 2010